

# UNIDAD 7

---

- Los modelos mediadores del consenso social

## **Los modelos mediadores del consenso social**

**MANUEL MARTIN SERRANO**

*TOMADO DE: La Mediación Social. AKAL, Madrid.*

*1977. pags. 49-60*

### **1.- SISTEMAS COGNITIVOS DE REGULACION.**

#### *a) Concepto de mediador social.*

Los individuos y la misma sociedad desarrollan y utilizan sistemas de regulación institucionalizados para reducir la disonancia<sup>(1)</sup>.

La sociología podría estudiarlos con el nombre de “sistemas de mediación” o “sistemas mediadores”. Todos los mediadores comparten una característica: son modelos de integración. Por este motivo, sería posible estudiar la mediación a nivel formal con los nuevos métodos lógicos, gracias a los cuales pensamos que se abrirán nuevas perspectivas de análisis para explicar el cambio social y el control social.

Desde el punto de vista cognitiva, la mediación la mediación equivaldría al sistema de reglas y de operaciones aplicadas a cualquier conjunto de hechos, o de cosas pertenecientes a planos heterogéneos de la realidad, para introducir un orden<sup>(2)</sup>.

El análisis de la mediación que proponemos comienza haciendo abstracción tanto del tipo de mediador (televisión, ordenador, prensa; psicoterapeuta, economista, político), como de la clase de hechos sobre los que se aplica la mediación (acontecimientos, instintos, recursos, valores...). Es posible investigar los aspectos generales que comparten o pueden compartir los mediadores, y que se aplican, o pueden aplicarse, a cualquier conjunto de hechos que deban ser ordenados. Tales aspectos generales lleven a un nivel lógico. Lo único que pueden compartir la clase de todos los mediadores y el conjunto de todos los conjuntos de datos, es un modelo de orden. En la medida que el modelo de orden sea compartido puede ser considerado como la traducción formal del control real que caracteriza a una sociedad.

#### *b) Mediaciones reificadas.*

La mediación suele encomendarse a instituciones culturales, políticas científicas o profesionales. Todas las instituciones normativas podrías ser

estudiadas desde el punto de vista de la teoría de la mediación, en cuanto mediadores en los procesos sociales.

- La clase social, como instrumento de mediación entre la estructura de la producción y las relaciones de producción.
- La política como un instrumento de mediación entre los recursos y las aspiraciones.
- La educación, desde un cierto punto de vista, como un instrumento de mediación entre los recursos y los comportamientos.
- La psicoterapia psicoanalítica, como instrumento de mediación entre los instintos y la socialización.

Sólo algunos mediadores son al mismo tiempo objetos (por ejemplo, la televisión, el libro o el ordenador). Sin embargo, las instituciones mediadoras pueden ser percibidas como si fueran cosas materiales: por ejemplo, la clase social, la educación o la psicoterapia son susceptibles de reificación. La educación se cosifica como “adorno” o “prenda” en la sociedad de Eugenia Grandet, y como “currículum” en la Ulises de Joyce. La cura psicoanalítica se emplea por algunos pacientes como “consumo ostentoso de auto-compasión

### *c) Confusión entre realidad y modelos.*

No es pertinente discutir ahora si todas las formas de representación posibles son variedades de un único modelo de mediación universal; algo así como combinatorias de una estructura en la que la naturaleza, el pensamiento y la sociedad, aparecerían como completamente isomorfas, reflejadas y reflejándose en un modelo único. Aunque el modelo ontológico de la realidad misma. Tal ha sido la transgresión de nivel que desde Durkheim se perpetúa inverificada y, tal vez, inverificable en el estructuralismo. Constatamos simple que los modelos de las ciencias humanas tienden a encontrarse<sup>(3)</sup>.

En cambio, a partir de la imposición de una particular forma de presentar la realidad por el recurso a un modelo dialéctico, orgánico latente, mosaico, etc., se introduce un efectivo sistema de control sobre esa realidad. Para la teoría de la mediación que proponemos, el objeto selecciona las teorías; y la teoría organiza a nivel cognoscitivo los cuadros de referencia que determinan la práctica<sup>(4)</sup>. En este capítulo mostramos:

1. Existe una correspondencia entre la estructura del sistema social que se analiza, y la estructura del modelo que puede explicarlo sin transgresión. Cualquier modelo teórico no sirve para describir cualquier tipo de objeto mediado.
2. Los modelos de mediación que sirven para hacer consonante la realidad y el conocimiento introducen una forma de control que actúa a nivel cognitivo. Ambos datos impiden creer en la neutralidad de los modelos que se utilizan para describir los procesos sociales.

Desde nuestro punto de vista, el hecho de que un mediador medie según un tipo determinado de representación, es significativo para comprender el modelo de control de realidad que se está usando. En ningún caso es significativo atribuir a la realidad un modo objetivo de ser, partiendo de los códigos que sirve para interpretarla. Los problemas de análisis de la mediación tienen que ver con el control social y, consecuentemente, con el poder; nada autoriza a concluir sobre la estructura metafísica de esa realidad. Confundir la realidad con el modelo es precisamente el tipo de mecanismo en el que se origina la opresión intelectual, denunciada por H. Lefebvre, entre otros, como la base ideológica para toda opresión. (of. Laboruse y col. 1969-65 y sigs.).

*d) Nivel de realidad del modelo.*

Ahora bien, aunque los modelos sólo existan como realidades entológicas en algún modo platónico de las verdades eternas, tienen existencia virtual como instrumentos para mediar entre la realidad y su representación. En tanto que pueden ser falsos modelos metafísicos, son, sin duda, verdaderos modelos del control social.

El análisis de la mediación muestra que los modelos de control social pueden ser aislados y formalizados. Lo cual no quiere decir que el tipo de representación que proponga sea racional, ni esté explícito.

*e) Coexisten en el tiempo diversos modelos de mediación que impiden una visión totalizadora del mundo.*

La sociedad utiliza simultáneamente diversos modelos mediadores: la mediación binaria, en los modelos cibernéticos; el auricular para describir los modelos de lenguaje; la simbólica, en el área ligada a la afectividad; diversas formas de mediación orgánica en los procesos biológicos y sociales. Cada una de estas mediaciones obligan a fragmentar nuestra visión de la realidad. Impone a cada sector del conocimiento un modelo del que no escaparemos, en tanto que no lo sustituya otro. Por ejemplo, ningún hombre nacido antes de la física cuántica podía encontrar una representación de la materia fuera del modelo mecánico (salvo en representaciones más arcaicas). Seguramente el modelo orgánico no es más consustancial con la percepción del organismo vivo, incluido el del hombre, que el modelo mecánico lo era para la física. Sin embargo, tenemos que aceptar hoy el pensamiento orgánico para comprender el ser vivo, en tanto que lo rechazamos para concebir la sociedad.

Ningún modelo de mediación se impone por una revolución copernicana a todos los objetos que poseen el carácter cultural de significar el mundo, desplazando el uso de los restantes modelos.

A título de ilustración, tomemos un objeto como el tabaco. Según Levi-Strauss entre los amerindios es un mediador de tipo articular: fumar es un acto que tiene que ser comprendido en el juego de disociaciones y reintegraciones de la realidad que caracteriza el pensamiento mítico (1966). El análisis de las motivaciones del fumar muestra en nuestra cultura el tabaco sirve para relacionar descanso y trabajo, por una parte; comunicación y distanciamiento en la conversación social, por otra. Se trata del mismo tipo de mediación articulado: la

generalización del hábito de fumar autoriza a suponer que sigue operando en nuestra sociedad esta forma de representación mítica, junto a otras.

## 2. LOS MODELOS, EL CONTROL SOCIAL Y LA IDEOLOGIA.

*a) La mediación introduce el sentido en el acontecer social: Concepto de sentido estructuralista y neopositivista.*

Cuando la mediación introduce un modelo de orden entre las cosas para ofrecer una visión estable del mundo, se produce un cambio importante. La información del mediador cesa de tener por objeto la realidad original, "lo que ocurre". Por el contrario, el mediador, por medio de "lo que ocurre" trata de explicar el orden. El suceso sirve para ilustrar una forma de consenso que ofrece un significado estable para interpretar el mundo. El mediador se sirve del acontecer para reproducir el código. Según Levi-Strauss, los códigos no tratan de explicar los hechos naturales, sino de establecer una lógica común para los hechos cognoscitivos, como ocurre con los códigos míticos:

*"El error de la escuela naturalista fue creer que los fenómenos naturales son lo que los mitos tratan de explicar; siendo que mas bien son aquello por medio de lo cual los mitos tratan de explicar realidades que no son de orden natural, sino lógico" (Levi-Strauss, 1964-142).*

Antes de que un mediador ponga en orden las cosas y los acontecimientos heterogéneos que amueblan la realidad social, aquella se presenta al conocimiento como un "conjunto de estímulos" desprovistos de sentido<sup>(5)</sup>, los cuales no transmiten ninguna información.

Las cosas no comunican nada y, sin embargo, cualquier significación imaginable en el universo de significados, tiene la misma probabilidad de emerger de la realidad. La relación del conocimiento con la realidad social podría calificarse como el gran estupor; asombro que surge de lo indefinido, es decir, de la infinitud de las definiciones posibles que cabe atribuir al universo de los estímulos simultáneamente presente. Cuando el mediador introduce un modelo de orden, los estímulos se transforman en "datos".

La relación directa del hombre cara a los "estímulos" es la contemplación mística: incluso la distinción entre sujeto y objeto desaparece. La relación del hombre cara a los "datos" es la clasificación lógica. En este último caso desaparece el estupor al mismo tiempo que la neutralidad del sujeto respecto a los objetos<sup>(6)</sup>. Tal es la concepción de las representaciones de la realidad que sostienen los neopositivistas.

Carnap dice (en Wittgenstein. 1961-43) que el pensamiento y la comunicación están constituidos de designaciones de objetos y no de los objetos mismos. Realidad que Wittgenstein llama "un estado de cosas" (Sachverhalt). Es decir, un sistema o modelo de relaciones entre los eventos, el cual impone al mundo una manera de ser. A nuestro saber, no se ha prestado atención a que esta misma concepción de "las cosas" pertenece a la sociología desde Durkheim, para quien la realidad es el soporte de las representaciones del mundo. (cf.1964-15 y 1970b-25).

Coincidimos con los estructuralistas y los positivistas en la hipótesis de que cada sociedad esté interesada en transmitir y conservar el conjunto de sistemas de orden mediante los cuales impone una determinada visión del mundo. Desde el punto de vista de la sociedad, lo que ésta trata de mantener invariante es un sistema de orden, aunque cambien los objetos que sirven para transmitir el repertorio de mensajes.

*La mediación se define como la actividad que impone límites a lo que puede ser dicho, y a las maneras de decirlo, por medio de un sistema de orden.*

Los estructuralistas establecen las distinciones entre las diferentes “visiones del mundo”, que caracterizan a los mediadores sociales en el interior de un espacio lógico y no en el interior de un espacio físico. Una visión del mundo se caracterizará por el sistema de “decoupages”, que sirve para establecer un modelo de orden y, en ningún caso, por la naturaleza de los objetos que el modelo utilice para expresarse. Ideas procedentes igualmente de la tradición durkhenniana. (cf. 1968-461).

Algunos sociólogos creen que todos los mediadores comparten en el fondo un único tipo de puesta en orden, por ejemplo, Spencer. Para ellos no existe más que una representación de la realidad a cualquier nivel y, además será por definición, la verdadera. En cambio, la teoría de la mediación interpreta que son posibles representaciones diferentes y que cada una de ellas aparece como una “teoría de un sistema” de orden (Boudon, 1968-204). Teoría que refleja las constricciones que impone el mediador.

Otro sistema de orden incluiría y excluiría relaciones diferentes: la realidad social aparecería entonces bajo otro aspecto distinto.

#### *b) El sistema de orden se traduce en un código.*

Desde el punto de vista operacional, modelo de mediación y código son comparables. El código es un “sistema de posibilidades, superpuesto a la igualdad de probabilidades del sistema en su origen para facilitar su dominio conmutativo”. (U.Eco.1972-62)

Un modelo de mediación es un código, desde un doble punto de vista:

- En el sentido más restringido del término “código” un modelo puede interpretarse como un mero sistema codificante. Entonces, significa lo mismo que estructura: estructura y código, son modelos que permiten uniformar la diversidad del acontecer desde un punto de vista socio-cultural compartido A priori por mediador y los receptores.
- Todo modelo es un código además en un sentido más amplio. Entonces significa lo mismo que coerción, en Durkheim. Coerción y código contienen criterios de verdad que sirven para corregir las desviaciones del conocimiento y del comportamiento respecto a un único propósito prefijado (cf. Moles, 1964-31-32). Modelo de la coerción, el código es una mota de partido acuerda de “lo que ocurre”, lo que equivale a decir que “código” e ideología son términos que designan en este contexto la misma cosa<sup>(7)</sup>.

En la ideología existe un “código”, es decir, una estructura probabilística común que funda el consenso. En la medida en la que el código restringe la

probabilidad de libre asociación, hay “ideología”; un conjunto de valores organizados supuestos al libre juego combinatorio: ciertas combinaciones están “permitidas”, otras “prohibidas”<sup>(8)</sup>.

*c) Transmisión de la información y de la significación, en los procesos de control social.*

La información contenida en el modelo de mediación, aparece desde el punto de vista sociológico como un indicador de los grados de libertad de las definiciones de la realidad: de las interpretaciones alternativas que puede tomar un miembro de la comunidad respecto al significado del acontecer, respetando el consenso (“el código”). La riqueza de las relaciones diferentes que están “permitidas” entre los acontecimientos, equivale a “la originalidad de código mediador” y se mide matemáticamente como “valor de información del código de control social”. La información también mide hasta qué punto la estructura del modelo de orden que se aplica al acontecer es complejo. Los códigos se hacen más restrictivos, o más abiertos, según las circunstancias sociales que atraviesa el grupo. Cada vez que el orden resulta perturbada por los sucesos que acontecen en la realidad, que irrumpen de manera indefinida comprometiendo la comprensión y el consenso, el mediador puede restituir el orden imponiendo a los significados de los sucesos una tasa de variedad menor, compatible con un estado ordenado<sup>(9)</sup>.

La significación se refiere a la estabilidad de las nociones que contiene el código de control social. Coincide con las normas estabilizadas del consenso (estereo-tipo, normas, hábitos, etc). Desde otro punto de vista la significación se refiere a las formas estables de los comportamientos. “Por la significación se quiere decir simplemente que entre todas las maneras de reaccionar frente a un objeto dado, el individuo solo puede reaccionar en un momento dado, nada más que de una solo de esas maneras,” (Watson en P. Naville, 1963-293).

Estas “formas” constantes, traducidas en símbolos, se expresan en lenguaje cibernético como “algoritmos”. A Moles los llama “supersignos de la cultura” : formas normalizadas de ensamblar los signos más elementales que son aceptadas en la memoria perceptiva como un todo.” (1972-105).

En la medida que el mediador utiliza los mismos supersignos que los sujetos emplean para pensar y actuar, la significación del código de control social es una constante cultural: “orden” equivale entonces al modo establecido de entenderse con el mundo.

*d) Niveles en los que la realidad es significada por la mediación.*

El supersigno que logra el mayor consenso, tendrá la misma forma lógica en los códigos de control social, los códigos de los comportamientos y las representaciones individuales. Un supersigno con estas características reduce completamente la disonancia<sup>(10)</sup>.

La conformidad que se supone introducen los medios en la cultura llamada de masas, procede de que el médium y el receptor tienden a compartir las mismas significaciones; el primero para no alejarse de su contexto cultural; el

segundo, para que su personalidad no se disocie respecto a la realidad cultural en la que vive. El medium es más fuerte que los destinatarios a la hora de fijar los significados estereotipados que sirven para interpretar el acontecer y para dar un valor diferencial al repertorio de comportamientos posibles. La audiencia adopta las representaciones facilitadas por el medium para reducir la disonancia y mantener la realidad inteligible<sup>(11)</sup>.

*e) Cada forma de mediación es una teoría social.*

Cada forma de mediar la sociedad tiene su paralelo en una teoría cognoscitiva que puede ser referida a un modelo lógico.

Ciertamente cualquier modelo es un mero artificio: un juego con los datos cuyas reglas son extraordinariamente complicadas. Lo cual puede poner al sociólogo en el riesgo de atribuir a la sociedad un modo ser “mosaico”, “jerárquico” o de cualquier otra clase para justificar los instrumentos de análisis que ha elegido<sup>(12)</sup>.

El modelo es ideológicamente vacío como cualquier otro producto artificial. Un modelo se hace ideológico cuando el investigador supone que es el modelo de la sociedad, antes de que sea mediada.

Si se acierta a eludir este riesgo, el modelo adquiere otra relación distinta con la ideología, que es la que interesa en teoría de la mediación. El modelo deja que, por su medio, se exprese la ideología que se utiliza para interpretar el mundo<sup>(13)</sup>.

*f) Toda restricción ideológica puede expresarse mediante una construcción de la lógica.*

La realidad no es jerárquica, ni mosaica, ni abstracta; pero las ideologías sí lo son, o pueden serlo. El modelo nada dice de “la realidad” (de la que, por otra parte, nada puede decirse, como enseñan los lógicos) (14), pero lo dice todo de las ideologías porque las ideologías, desde el punto de vista operacional, son a su vez modelos<sup>(15)</sup>.

Marx define la ideología como un proceso de mediación entre la realidad y el conocimiento. “Deformación partidaria de la realidad”. La representación ideológica debe emplear, para deformar, “otra forma” exterior a la realidad, más o menos rígida., y , en todo caso a priori y estable.

Esta “otra forma” es un modelo aplicable al acontecer. Como todo modelo trata de controlar los hechos a través de la relaciones que establece entre los hechos mismos. El modelo ideológico sugiere a la comprensión de los actores, las relaciones que se excluyen: “no al mismo tiempo ocio y virtud”; las relaciones que se implican: “el trabajo procura, generalmente, la satisfacción de deseos “; y las que se incluyen: “no hay progreso sin orden”.

Además, las ideologías establecen constelaciones de significados que operan como constantes (estereotipos y prejuicios). En cada constante están estabilizadas las relaciones entre los significados que en ella se incluyen. El repertorio de constantes ideológicas establece entre sus componentes relaciones

de orden características de cada modelo ideológico. Pensemos, por ejemplo, en el tipo de orden atomista que contiene la formulación ideológica “un hombre, un voto”, respecto al orden jerárquico que corresponde a la concepción “gobierno de élites”.

Desde la perspectiva lógica, la ideología equivale a un código constituido por un sistema semántico, es decir, a un repertorio de reglas de formación a partir de las cuales puede generarse un número de mensajes indefinido, que son equivalentes desde el punto de vista normativo.

Como las ideologías están orientadas hacia el control social del grupo, el modelo ideológico debe ser relativamente simple, y lo más genérico posible para que pueda ser aplicado con eficacia en cualquier situación concreta. La lógica y las matemáticas modernas en la medida en que se apliquen para investigar la reproducción de estructuras, abren la vía para que el concepto teórico de Marx “ideología como modelo de la mediación” pueda ser operativizado y para que el funcionamiento cognitivo de la ideología pueda ser captada a nivel del modelo lógico que la traduce.

Aplicando el análisis de las clases sociales un modelo de “diferencias significativas”, por ejemplo, se comprueba que da cuenta de la estructura de los datos. La conclusión legítima, desde el punto de vista de la teoría de la mediación, será que la base ideológica de dicha discriminación utiliza un modelo de “diferencias significativas”.

Los modelos ideológicos de la mediación se identifican mediante su puesta a prueba con modelos lógicos; algo así como cuando el químico trata de descubrir qué tipo de combinaciones realiza un agregado, sometiendo el producto desconocido a las reacciones que caracterizan a fórmulas combinatorias previamente conocidas. Las fórmulas combinatorias conocidas a priori, son los modelos lógico-cibernéticos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

- ASHBY.W.R. *Introducción a la Cibernética*. Buenos aires, Nueva Visión, 1960.
- BOUDON. R. *A quoi sert la notion de “structure”?* Paris, Gallimard.1968.
- DURKHEIM.E. *Las reglas del método sociológico*. Buenos Aires, Dédalo, 1964. *Las formas elementaires de la vie religieuse*. Paris, Presses. Univ. 1968. *La sociologie en France au XIX siecle*. Paris, Presses Univ. 1970b.
- ECO, U. *La Estructura Ausente*. Berna. Lumen, 1972.
- FESTINGER L. A. *Theory of cognitive dissonance*. Evanston. Ill. Row Peterson,1957.
- GUIRAUD.p. *La Sémiologie*. Paris, Presses. Univ. 1971.
- HERBER. Th. *Remarques pour une theorie générale des idéologies*.(Cahiers pour Analyse,9).
- HUSSERL, E. *Ideas*. México Fondo de Cultura Económica, 1962.
- HYMAN, H.H.: SHEATSLEY, P.B. *Some reasons why information campaigns fail*. (Public Opinion Quarterly 11).
- LABROUSSE et. al. *Les structures et les hommes*. Paris. Rationalistes, 1969.

- LANDECKER, W.S. *Les Types d'integration et leurs mesure*. Paris, Mouton, 1957.
- LEV-STRAUSS, C. *El pensamiento salvaje*. México Fondo de Cultura Económica, 1964.  
*Du miel aux cendres*. Dijon, Plon, 1966.
- MARTIN SERRANO, M. *L'Ordre du monde a travers la television. Structure du discours électronique*, These de Doctorat d'Etat. Univ. L. Pasteur Strabour, Lille, Presses Universitaires, 1976.
- MOLES, A.A. *Methodologie vers une science de l'action*. Paris, Gauthier, 1964.  
*Theorie de l'information et perception esthétique*. Paris, Danoël, 1972<sup>a</sup>.
- NAVILLE, P. *La psychologie du comportement*. Paris, Gallimard, 1963.
- RUESCH, J.; BATESON, G. *Communication: The social Matrix of Psychiatry*. N.Y.. Norton, 1965.
- VERON, E. *Lenguaje y Comunicación Social*. Buenos Aires, Nueva Visión 1971.
- WATZLAWICK, P, et.al. *Pragmatics of Human Communication*, N.Y. Norton. 1967.
- WITTGENSTEIN, L. *Tractatus Logico-philosophicus*, Paris, Gallimard, 1961.
- WRIGHT, Ch.R. *Comunicación de Masas*. Buenos Aires. Paidós, 1972.

## NOTAS:

(1) La disonancia ha sido descrita por Festinger (1957) como un estado de incomodidad o tensión producido por la concurrencia de dos elementos cognoscitivos, igualmente aceptados por el sujeto , que lleva a los sujetos afectados a realizar algún esfuerzo para reestablecer la consonancia.

Un elemento cognoscitivo es cualquier opinión o creencia acerca del ambiente, de uno mismo o de la conducta de uno mismo.

A y B son disonantes si uno implica la negación del otro: por ejemplo, la tecnología antifecundatoria es disonante respecto a las normas católicas de procreación para un creyente partidario del planning familiar.

Los esfuerzos por reestablecer la consonancia pueden orientarse a modificar las actitudes, los comportamientos y las ideas de los individuos atrapados en una situación disonante.

(2) W.,S. Lnadecker propone cuatro tipo de integración:

*Cultural*: concordancia entre normas y normas.

*Normativa*: concordancia entre conductas y normas.

*Comunicativa*: concordancia entre persona a través de los signos.

*Funcional*: concordancia entre personas por servicios mutuos.

(A.C., en "Les types d'integretion et leur mesure", *Le Vocabulaires des Sciences Sociales*. París Mouton, 1957-37/48.)

(3) Se establecen relaciones entre las representaciones articuladas (lingüísticas y etnólogos) y las representaciones simbólicas (psicólogos y psiquiatras): por otra parte, entre las mediaciones cibernéticas y las dialécticas, reconciliándose a nuevo nivel las orgánicas y las aleatorias.

(4) La teoría de la mediación restituye el criterio clásico de objetividad como “adequatio intellecto ad re”. La objetividad se define por isomorfismo entre el objeto y la teoría (desde el punto de vista de sus respectivos modelos de orden) y no por la precisión de la técnica.

(5) “El mundo es el conjunto de los hechos, no de las cosas.

El mundo está determinado por los hechos, en cuando totalidad de todos los hechos.

Porque la totalidad de los hechos determina lo que ocurre y también todo lo que no ocurre” (Wittgenstein, 1961-43).

(6) Los místicos pretende que cara a las cosas sin mediar no hay mentira. Pero tampoco hay verdad, como señala “ Wittgenstein (oc.,44). La realidad no mediada es no pensable.

Las cosas, antes de ser transformadas por el pensamiento de “estímulos” en “datos”, pueden ser contempladas, pero no transmitidas.

(7)W.R.Ashby hace una observación semejante. Señala que la presencia de un invariante en cualquier grupo de fenómenos implica la existencia de una constricción (1960-157).

(8) Esta línea de exploración de la ideología comunicacional se encuentra tanto en los analistas de la cultura pertenecientes a la teoría de sistemas como en los estructuralistas europeos. Cfr. Watzlawick, Beavin y Jackson (1967); Batespm (1956); Ruesch y Bateson (1965); Eco y Barthes, entre otros.

(9) Una aplicación de estos análisis en M. Martín Serrano (1976f).

(10) Esta observación no significa que la persona que interpreta la realidad a partir del código que ha interiorizado, por medio de un mediador cultural (televisión, educador, etc). haya descifrado el código. El código es un dato del mensaje explícitamente proporcionado por el mediador, en tanto que la decodificación pertenece al receptor, el cual aplica una “plantilla” filosófica, estética, cultural, al mensaje recibido; esta “plantilla” oscurece el sentido del código, introduce lo que Guiraud llama “hermenéutica”. (1971-77).

(11) Puede consultarse a este propósito H.M.Hyman y P.B.Sheatsley (1947-413-423). Muestran que el público selecciona e interpreta la información de acuerdo con lo que los autores llaman “características psicológicas de la audiencia”. Nosotros hemos mostrado que el proceso inverso también es verdadero . Un juicio de valor tiene tantas más probabilidades de ser aceptado por la audiencia cuanto más próximo esté del código social compartido por el médium y el telespectador. Para integrar este consenso en una interpretación unitaria hay que partir de un modelo de la mediación, Un resumen del primer trabajo citado, en Ch.R. Wright (1972-141)seg).

(12) Linneo veía las plantas y los minerales tan jeraquizados como la siete esferas de arcángeles porque había aplicado un modelo orgánico. Algo semejante ocurre a veces en sociología; por ejemplo, con la suposición de que las “clases sociales” son “categorías” significativamente distinguibles por los niveles de ingresos: se descubre detrás de dicha concepción la identificación de la naturaleza de la estructura de clases con el modelo

estadístico de investigación que contiene “diferencias significativas”, “medias” y “desviaciones típicas”.

(13) En la perspectiva que nos situamos, es pertinente la distinción de Verón entre ideología y propaganda:

“Desde el punto de vista pragmático, entonces, la función aparente o manifiesta de los mensajes no debe ser confundida con su función ideológica. En las sociedades industriales, una de las funciones manifiestas más importantes de la comunicación, socialmente institucionalizada, es la función informativa. Desde el punto de vista del estudio de la ideología, en la mayoría de los casos nos encontramos, pues, con mensajes cuya función aparente es descriptiva o referencial, y cuya función real no manifiesta es normativa. Este es un modo de caracterizar un campo típico de operación de las ideologías en la comunicación de masas”. (A.C., 1971-142).

(14) “Una realidad absoluta en sentido estricto es exactamente la misma cosa que un cuadrado redondo.” (Husserl, 1962-129).

(15) Una observación semejante propone Th. Herber “Si reconsideramos las definiciones de la forma empírica y de la forma especulativa de la ideología, la forma empírica concierne a la relación de una significación y de una realidad, en tanto que la forma especulativa concierne a la articulación de las significaciones entre ellas bajo la forma general del discurso...; la forma especulativa pone en juego una función sintáctica (de la ideología): la conexión de los significantes entre ellos mismos”. (1968-77).